



Una casa del futuro en el presente

18 / 12 / 2012 Lucía Rey

Una fundación aúna varias constructoras para reducir el consumo energético en la edificación de nuevas viviendas o en la rehabilitación de las existentes.



La casa del futuro ahorra. Se preocupa por el medio ambiente y lucha contra el cambio climático y las emisiones de gases de efecto invernadero. Permite ahorrar dinero, reduce el consumo de energía y cuida el planeta. La casa del futuro es posible hoy en día y fundaciones como La casa que ahorra ya están trabajando para conseguirlo.

La casa que ahorra es una organización española sin ánimo de lucro que aúna empresas destacadas del sector de la construcción. El objetivo no es otro que sensibilizar a todos los sectores de la sociedad sobre la importancia de la eficiencia energética en la edificación, así como los beneficios que reportaría desde el punto de vista económico, de creación de empleo y de protección del medio ambiente.

Para ello, la fundación informa a todos los actores implicados sobre la eficiencia energética dentro del sector de la edificación, promociona que en los edificios ya existentes se elabore un plan de consumo de energía, da a conocer las soluciones más innovadoras en esta materia y promueve políticas a largo plazo de movilización de consumidores y políticos para reducir el consumo energético de los edificios de toda España.

Precisamente, una de sus primeras y principales acciones, y que además fue presentada en el Congreso Mundial de Medio Ambiente 2012 (Conama 2012), ha sido el Programa de Diagnóstico Energético del Hábitat Urbano (Pdehu). Se trata de un plan para informar y concienciar a los ciudadanos sobre el problema energético y medioambiental que genera el parque de viviendas existente, así como de las

medidas más efectivas para cambiar la situación.

Mediante un acuerdo de colaboración entre la propia fundación y la Federación Española de Municipios y Provincias, se han realizado estudios de eficiencia energética de zonas urbanas de Sevilla, Granollers, Madrid, Santander y Segovia. A través del Centro Nacional de Energías Renovables se han llevado a cabo tareas de toma de datos mediante el registro de imágenes termográficas o programas de simulación energética. Así, se ha podido obtener un patrón de consumo de cada una de ellas y descubrir las pérdidas de energía que se daban a través de las fachadas, ventanas y otros elementos estructurales. Los propios participantes pudieron conocer las características energéticas de sus edificios y las deficiencias estructurales de cara a próximas rehabilitaciones o a la realización del etiquetado energético.

Las conclusiones de este estudio vierten el dato de que mediante rehabilitación energética de los edificios, el potencial de ahorro va desde el 43% al 67%, en función de la tipología de construcción. A través de sistemas de aislamiento por el exterior, aislamiento de cubiertas y doblado de ventanas es posible reducir la demanda de energía de los edificios en torno a un 50%. Por otra parte, en España hay edificadas en torno a 23 millones de viviendas y solo el 7% ha sido construido acorde a criterios de eficiencia energética, por lo que existe un potencial de ahorro de energía y de reducción de emisiones de CO₂ considerable asociado a la rehabilitación.

COMENTARIOS

No hay comentarios